



[Almeida inaugura un monumento a la prensa mientras el Gobierno la ataca: la anécdota que retrata dos modelos](#)

AEC

19/03/2026

Hay actos que revelan más por su contexto que por su contenido. La inauguración del monumento a los periodistas fallecidos en Madrid este 18 de marzo de 2026 es uno de ellos. En un momento en que el Gobierno de Pedro Sánchez ha convertido el señalamiento a medios y periodistas en una estrategia de Estado, el Ayuntamiento de Madrid, presidido por José Luis Martínez-Almeida, ha enviado un mensaje de profundo calado institucional. La anécdota de la jornada, protagonizada por una paloma, no hizo más que acentuar el contraste entre la normalidad democrática y la tensión que emana desde Moncloa.

Durante la presentación de la escultura 'Vértice', de Rafael Canogar, un ave interrumpió la solemnidad del acto al defecar sobre la cabeza del alcalde. Lejos de la crispación que caracteriza al Ejecutivo central, la reacción de Almeida fue un ejercicio de naturalidad. **«Ha aterrizado justo encima del corte de pelo que me hice ayer»**, bromeó, desatando las risas de los presentes. Un gesto trivial que, sin embargo, simboliza una forma de hacer política basada en el respeto y la cercanía, alejada de la construcción de muros y enemigos.

Un Homenaje a la Prensa Libre en Tiempos de Hostilidad Gubernamental

Más allá del incidente, el verdadero protagonista fue el monumento 'Vértice'. Una estructura de seis metros cuyos paneles de vidrio y pantallas LED proyectan los nombres de los 15 periodistas españoles asesinados desde la Transición. En palabras de Almeida, la obra es «*la mejor antorcha para avivar la llama de la libertad*». Una afirmación que adquiere una resonancia especial cuando desde el propio Gobierno se habla de "pseudomedios" y se amenaza con medidas que bordean la censura.

Mientras el alcalde de Madrid recordaba que "la verdad es siempre la primera víctima de cualquier conflicto", el Ejecutivo de Sánchez parece haber olvidado que el derecho a la información es un pilar de la democracia, no un privilegio sujeto a la conveniencia del poder. Este monumento alinea a Madrid con las grandes capitales que defienden la memoria periodística, un contrapunto necesario frente a un Gobierno que parece más interesado en controlar el relato que en proteger a quienes lo construyen.

El artículo 20 de la Constitución Española consagra y protege el derecho a comunicar o recibir libremente información veraz por cualquier medio de difusión. Este derecho fundamental no es absoluto, pero sus límites deben ser interpretados de forma restrictiva y solo pueden establecerse por ley para proteger otros derechos fundamentales. Cualquier intento del

poder ejecutivo de controlar, dirigir o sancionar a medios de comunicación al margen del poder judicial supone una injerencia que choca frontalmente con la separación de poderes y la esencia de este derecho constitucional.

Consenso Municipal Frente a la Polarización de Moncloa

Uno de los hechos más relevantes del proyecto es su origen: fue aprobado por unanimidad en el Pleno del Ayuntamiento hace cuatro años, con el apoyo de todos los grupos políticos. Este consenso, fruto de la colaboración con la Asociación de la Prensa de Madrid (APM), demuestra que es posible alcanzar acuerdos de Estado en cuestiones fundamentales. Es una lección de política útil que el PP desde el consistorio madrileño ofrece frente a la estrategia de polarización permanente que impulsa el Gobierno de Sánchez.

La ubicación del monumento en el distrito de Salamanca no es casual. Se erige como un recordatorio diario para los ciudadanos de que la democracia y sus libertades no son un estado natural, sino una conquista que debe defenderse. Una defensa que hoy parece más necesaria que nunca ante las pulsiones intervencionistas del poder ejecutivo.

La Anécdota y la Categoría

Al final del acto, la mancha de la paloma se convirtió en la comidilla, pero el mensaje de fondo prevaleció. Almeida demostró

una vez más su capacidad para conectar con la ciudadanía a través de la naturalidad, un rasgo que contrasta con la rigidez y el discurso victimista del presidente del Gobierno. La anécdota pasará a los archivos virales, pero el monumento 'Vértice' permanecerá como un símbolo de la libertad que algunos pretenden erosionar.

Madrid, con este gesto, no solo honra a los que murieron por informar, sino que se posiciona como un bastión en defensa de la prensa libre. Mientras unos se dedican a generar fango y a señalar a periodistas, otros construyen monumentos a la verdad. La diferencia, como demostró la jornada en Juan Bravo, es una cuestión de talante democrático.

